TIEMPO DE CUMPLIR CON AQUELLO DE "NUEVAS CANCIONES"

El PJ nacional sigue a la deriva

El acuerdo en la Provincia fue una señal de Kicillof "sin dobles lecturas". Buscó cumplir lo pactado tiempo atrás, en otro contexto, sobre que el gobernador presidiría el partido y Máximo, el Congreso. De fondo persisten diferencias que exceden las candidaturas a presidente y a gobernador: Axel rechaza un doble comando -tanto en la campaña como en una eventual gestión- y apunta a hacer efectivo aquello de nuevas canciones. Quiere dejar de lado la idea de roscas o componendas, priorizando la legitimación de los que quieran competir para mostrar algo diferente. En ese marco las expresiones de Máximo son consideradas perjudiciales en términos electorales.

En medio de fuertes cuestionamientos hacia la ex Presidenta desde distintos sectores del peronismo desde Cámpora busca impedir que el Gobernador emancipe su proyecto electoral para 2027.

Lejos de representar una reconciliación genuina, el entendimiento que permitió ungir a Máximo Kirchner al frente del Congreso del Partido Justicialista (PJ) bonaerense expone los límites de la convivencia en el peronismo. La velocidad del trámite, resuelto en apenas 10 minutos, mediante una conexión virtual de 912 congresales desde La Plata a las 10, desnuda que ambos sectores necesitaban cerrar este capítulo, aunque ninguno estuvo dispuesto a ceder en la disputa de fondo por el liderazgo nacional.

GENTILEZA



TIEMPO DE DEFINICIONES. En el peronismo no solo se discuten las candidaturas principales; también está en juego la conducción de la campaña y definir el mensaje de lo que un eventual gobierno peronista pudiera plantear. Axel descarta toda idea de un doble comando ni en la conducción política ni en la futura gestión, no quiere quedar pegado a la imagen de un "Alberto Fernández 2" y evita señales equívocas como visitar a Cristina. Los Kirchner, en tanto, insisten en mantener la centralidad de la expresidenta, pese a que el fallo de la Corte Suprema no deja posibilidad alguna de volver a la arena electoral.

EL DESGASTE DE LA EXPRESIDENTA Y EL IMPACTO EN 2027

La ofensiva discursiva de Máximo Kirchner, que intenta hablar en nombre del peronismo, aunque no logra adquirir identidad propia, ocurre en un momento particular para la expresidenta. La figura de Cristina Fernández de Kirchner atraviesa un escenario complejo, marcado por constantes andanadas de críticas que no solo provienen del Gobierno nacional y de la oposición, sino lo que es peor para ella no logra anclaje en el propio peronismo que dan por cerrado su ciclo político. Frente a ese coro de cuestionamientos que apunta a dar por concluida su centralidad, Máximo eligió redoblar la apuesta y convertir su situación judicial en el eje ordenador de la interna.

Cuando el Diputado afirma que "todo el peronismo debería estar pidiendo por su libertad, aunque sea para competir contra ella", el destinatario directo es no solo Kicillof sino un amplio abanico del PJ que vive vientos de cambio. En la lectura del kirchnerismo duro, avanzar en el armado de 2027 sin confrontar con los fallos judiciales equivale a convalidar una proscripción de hecho. Por eso el dirigente advirtió que al postulante del espacio hoy "lo elige el Poder Judicial" y lanzó una frase con tono de advertencia para los intendentes y gobernadores que miran hacia el futuro sin mirar atrás. "Si Cristina estuviera en libertad, no hay quien le gane. No es lo mismo llamarlo que verlo venir", sentenció, dejando claro que el apellido Kirchner seguirá poniendo palos en la rueda a cualquier ingeniería electoral que la deje en un lugar secundario.

Las Paso: próximo campo de batalla

El armisticio alcanzado en territorio bonaerense apenas posterga el verdadero choque político que definirá el rumbo del peronismo hacia 2027. La discusión sobre las Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (Paso) promete convertirse en el próximo foco de tensión entre quienes buscan renovar los liderazgos mediante el voto directo y quienes prefieren administrar las listas desde la mesa chica del partido, aunque el Gobernador apuesta a que si no hay Paso habría que habilitar internas abiertas.

Para el espacio que impulsa la proyección nacional de Axel Kicillof, la vigencia de las Primarias representa la única garantía real para competir sin quedar sometido al desgaste de la familia Kirchner. En cambio, en el camporismo observan con recelo una competencia abierta que podría legitimar un liderazgo alternativo y diluir el peso específico de Cristina Kirchner en la toma de decisiones.

Una convivencia forzada

El análisis de los nombres que integran la nueva conducción del Congreso del PJ provincial confirma que el armisticio se sostiene sobre un delicado equilibrio de desconfianzas. El esquema diseñado en

> En el orden nacional la situación se muestra aún más complicada, siempre con la mirada atenta de la jueza María Servini.

la reunión del 4 de noviembre repartió en partes iguales los 6 congresales nacionales y distribuyó los lugares clave bajo la supervisión del intendente de Merlo, Gustavo Menéndez, encargado de abrir la sesión provisional.

En las 4 vicepresidencias quedaron intercalados: el intendente de Pehuajó, Pablo Zurro, en el lugar 1, seguido por el ministro de Gobierno bonaerense y principal operador de Kicillof, Carlos Bianco, en el puesto 2. Cristina Álvarez Rodríguez ocupó el casillero 3 y Federico Achaval, completó la lista en el puesto 4.

El exintendente de Avellaneda y aliado estratégico del mandatario provincial, Jorge Ferraresi, asumió como secretario general junto a Gastón Granados, la ministra Daniela Vilar quedó al frente del área administrativa acompañada por Carlos Balor. Lucía Portos tomó Actas con Lauro Grande y Julio Pereyra asumió en Acción Legislativa junto a Edgardo Depetri, mientras que Leonardo Nardini conservó la presidencia de la Junta Electoral. Se trata de un diseño pensado para que nadie pueda quedarse con el control exclusivo de la lapicera partidaria.

Con todo, hay que tener en cuenta que todo esto se refiere exclusivamente al PJ bonaerense.

En el orden nacional la situación se muestra aún más complicada, siempre con la mirada atenta de la jueza María Servini, que sería la llamada a dirimir derivaciones en el plano judicial con una conducción floja de papeles y poco margen.